

CEOMT - Centro de Estudios del Trabajo del Maestro Tibetano

Estudio del libro Tratado Sobre el Fuego Cósmico

Estudios 231 y 233

SEGUNDA PARTE

FUEGO SOLAR

SECCIÓN C

El Rayo del Ego y el Fuego Solar

II. La Naturaleza de los Átomos Permanentes

Estos temas que van desde la página 428 a la 433, se tratarán en los estudios 231 al 233

Estudio 231

3 - Las Espirillas y el Rayo del Ego

b. Los Planos y la Energía Ígnea - Aclaración sobre los Planos del sistema, que constituyen el Plano Físico Cósmico (Continuación)

Aclaremos los siete planos de nuestro sistema solar, que juntos constituyen el plano físico cósmico, siendo cada plano, dentro de esta visión física cósmica, un subplano.

1 - Los siete planos del sistema son:

1. Divino o Adi	Logos	1º éter cósmico
2. Monádico	Mónada	2º éter cósmico
3. Espiritual o Átmico		3º éter cósmico
4. Intuicional o Búdrico		4º éter cósmico
5. Mental	Ego o Alma	Subplano gaseoso cósmico
6. Astral		Subplano líquido cósmico
7. Físico		Subplano denso cósmico

2 - Las siete diferenciaciones en términos de energía ígnea constituyen:

a. Adi, el plano de la vida divina	Padre	Mar de Fuego
b. Monádico, el plano de la vida monádica	Hijo	Akasha

c. El plano átmico	Espíritu Santo	Éter
d. El plano búdhico, intuición	Central	Aire
e. El plano de la mente		Fuego
f. El plano del deseo		Luz astral
g. El plano físico		Éter

Pensamiento - Formas mentales - Materialización - Microcosmos – Macrocosmos

3 - Los planos de la evolución logoica	Los 7 planos
Los planos de la evolución del Hijo	Los 6 planos
Los planos de la evolución monádica	Los 5 planos
Los planos de la evolución humana	Los 3 mundos

- El siete es el número de toda manifestación
- El tres es el número de la Conciencia
- El uno es el número de la Vida o del Espíritu

4 – Fuego eléctrico	Fuego solar	Fuego por fricción
Padre	Hijo	Espíritu Santo
Espíritu	Conciencia	Materia

Analicemos algunas de estas divisiones.

En la división 2 tenemos, en términos de fuego, el plano adi como el plano de la vida divina, porque es en él donde nuestro Logos solar manifiesta Su voluntad de vivir físicamente, siendo el plano en el que se produce la 1ª vibración de todo lo que ocurrirá en los planos inferiores, y por eso también se le llama el plano de la vibración.

El plano monádico, de la vida monádica, porque las mónadas residen en él. Es el plano del Hijo porque en él surge la Luz, que es la luz de la Conciencia.

El plano átmico, el plano del Espíritu Santo, el plano de la Palabra o del Verbo, porque en él surge el Sonido.

El plano búdhico o de la Intuición, el plano Central o intermedio, en el que los colores aparecen como siete diferenciaciones de la Luz o de la Conciencia, siendo la Conciencia el intermediario entre el Espíritu y la materia.

El plano mental, el plano de residencia del Ego o del Alma.

En términos de evolución tenemos los siete planos como la etapa de evolución física del Logos.

Los seis planos, desde el monádico hasta el físico, como etapa de la evolución física del Hijo, entendiéndose por Hijo los Logos planetarios.

Los cinco planos, desde el físico hasta el átomico, son la etapa de evolución de las mónadas humanas, que, aunque residen en el plano monádico, tienen que adquirir experiencia en esos cinco planos. Sin embargo, después de la 5ª iniciación planetaria, la 3ª solar, comienzan a adquirir experiencia en el plano monádico. Es por que las Mónadas humanas iniciaron su proceso evolutivo con dos Tríadas: la superior o espiritual compuesta por un átomo átomico permanente, un átomo búdhico permanente y un átomo mental permanente y la inferior compuesta por una unidad mental permanente, un átomo astral permanente y un átomo físico permanente.

Los tres mundos o planos, mental, astral y físico, de la evolución humana, porque las Mónadas humanas, manifestándose como seres humanos, adquieren experiencia en estos tres mundos. Cuando el hombre recibe la 3ª iniciación planetaria, la 1ª solar, entra en el 5º reino, el reino espiritual, el reino de la Jerarquía, y comienza a evolucionar dentro del campo evolutivo monádico, es decir, debe conquistar los planos búdhico y átomico.

El siete es el número de toda manifestación porque, sea cual sea la Entidad en manifestación, deben desarrollarse las cualidades de los siete rayos.

El tres es el número de la conciencia, porque para que haya conciencia es necesario que el Espíritu o Mónada esté en contacto con la materia, haciendo así tres: Espíritu, Conciencia y Materia, o en términos de fuegos: fuego eléctrico, fuego solar y fuego por fricción.

El uno es el número de la Vida o del Espíritu, porque el Espíritu sintetiza el siete y el tres en sí.

Estudio 232

3. Las Espírilas y el Rayo del Ego

c. Los planos y los tres fuegos

Los planos y los tres fuegos

Hablando en forma relativa, en cada plano tenemos:

- a. El Fuego Eléctrico se manifiesta como el estado primitivo (el estado predominante) de los 3 subplanos superiores.
- b. El fuego por fricción como el factor más significativo de los 3 subplanos inferiores.
- c. El fuego solar surge como una llama producida por la unión en el subplano central.

Lo anterior significa que en cada plano, es el aspecto eléctrico (Voluntad) del fuego el que se manifiesta y actúa en los subplanos atómico, subatómico y tercero; en los subplanos quinto, sexto y séptimo es el aspecto por fricción (inteligencia activa o aspecto materia) del fuego el que se manifiesta y actúa; En el 4º subplano, intermedio, en el que se produce el contacto y la unión

de lo de arriba (fuego eléctrico) con lo de abajo (fuego por fricción), es el fuego solar (aspecto amor-sabiduría-razón pura) el que actúa predominantemente, siendo la llama que surge del contacto de los dos polos, de forma semejante a lo que ocurre cuando se cierra un circuito eléctrico (cuando se pulsa el botón de encendido y apagado o el interruptor) y se enciende una lámpara o empieza a funcionar un aparato. En un circuito eléctrico tenemos el polo positivo y el polo negativo (ambos cargados de energía eléctrica de polaridades opuestas), sin que se manifieste ni produzca algo visible y sin que haya circulación, pero cuando se cierra el interruptor, la electricidad puede circular y se manifiesta lo necesario. El mismo razonamiento se aplica a los planos.

Así, viendo los 7 planos en su conjunto, tenemos los planos adi, monádico y átomico juntos como el polo positivo de la electricidad, los planos mental, astral y físico, en conjunto, como el polo negativo de la electricidad, siendo el plano búdico, central, el plano en el que se manifiesta lo necesario para la manifestación.

Este razonamiento es válido cuando miramos los 7 planos como un todo y desde el punto de vista de los 3 Fuegos, porque individualmente los planos son positivos y negativos entre sí, por ejemplo, el plano adi es positivo en relación al plano monádico y éste a su vez es positivo en relación al plano átomico y así sucesivamente. Por lo tanto, cuando analicemos los planos y subplanos en relación a los 3 fuegos y la polaridad, siempre tendremos que ver desde qué punto de vista estamos realizando el análisis. Sólo así podremos entender lo que realmente ocurre en cada plano.

Esto puede observarse en el sistema solar en conexión con un Hombre celestial (un Logos planetario) en el plano búdico, donde tales fuegos surgen como llamas a través de Sus centros etéricos (etéricos cósmicos). En relación con el hombre en el plano mental, existe una condición similar: en los 3 subplanos superiores (1º subplano o atómico, 2º subplano o subatómico y 3º subplano) son utilizados por el aspecto Espíritu del cuerpo causal (fuego eléctrico) y los 3 inferiores (5º, 6º y 7º subplanos) se aplican principalmente al aspecto materia o fuego por fricción; en el 4º subplano (el central) se encuentran los centros de fuerza del cuerpo mental. Lo mismo ocurre en el plano físico con respecto al hombre físico (encarnado) - sus centros se hallan localizados en la materia del 4º éter.

Cada una de las 3 Personas de la Trinidad se manifiesta de forma similar en el hombre: Espíritu (Mónada), Alma o Ego y Sustancia (los 3 cuerpos inferiores). Relacionando esto con Brahma (el 3º Aspecto del Logos solar), tenemos al aspecto Espíritu o 1º Aspecto animando los 3 subplanos superiores de cada plano. Su aspecto del Alma se encuentra en el 4º subplano de cada plano, subplano en el que están situados los centros etéricos de todos los seres manifestados. Es en los 3 subplanos inferiores donde Brahma entra en contacto por primera vez con Su aspecto sustancia. De ahí que existan 49 fuegos de materia o los 7 fuegos de cada plano; la unión de los 3 fuegos superiores con los 3 fuegos inferiores produce esa llama que llamamos las ruedas de fuego o centros (chakras) en el 4º subplano de cada plano.

Vinculado al 2º Aspecto (Vishnu) existe una condición semejante. En el 2º plano (monádico) el fuego solar aparece en su aspecto eléctrico, haciéndolo también en los planos 3º (átomico) y 4º (búdico), pero su manifestación central tiene lugar en los niveles manásicos superiores (plano causal), brillando a través del cuerpo causal de los grupos egoicos. Restan solamente 2 planos y medio (los 4 subplanos inferiores del plano mental y los planos astral y físico), totalizando $4+7+7=18$ subplanos, que son utilizados por el 3º Aspecto de la 2ª Persona de la Trinidad Logoica. Así tenemos siempre la división en 3 sectores: uno (con 3 divisiones superiores) para el fuego

eléctrico, otro (con 3 divisiones inferiores) para el fuego por fricción y un tercero central (con 3 divisiones) para el fuego solar.

Para el hombre, el microcosmos, es posible establecer una diferencia semejante; su Mónada y su aspecto Ego pueden ser estudiados en sus triples esencias y en sus propios planos; el aspecto Brahma del Ego está dentro de los átomos permanentes (la Tríada inferior).

Estudio 233

3. Las Espirillas y los Rayos del Ego

c. Los planos y los tres fuegos (Continuación)

Debe ser estudiado cuidadosamente lo siguiente:

1. *Los planos.* Manifestación de Brahma, aspecto sustancia o 3° aspecto; debe ser aplicada a esta Entidad la misma constitución triple que se evidencia en las otras dos. Deben ser estudiados detenidamente los planos del fuego eléctrico, los de su naturaleza inferior, y el punto en el que surge como llama o, para Él (Brahma), conflagración, es decir, los centros etéricos. Brahma es la vida positiva de la materia, la revelación de la sustancia y la llama (los centros etéricos) que se puede percibir.

2. *La vibración.* Manifestación del 2º aspecto. Las vibraciones de la conciencia constituyen los 3 mundos mayores, suma total de la vida egoica, los 3 menores que rigen el 3º aspecto del Ego y el acorde de unificación que emite su sonido actualmente. Expliquemos estas palabras. El 2º aspecto del Logos solar (Amor-Sabiduría-Razón Pura), en términos físicos cósmicos, se manifiesta en el plano monádico (el 2º) como fuego solar (unificador) en su aspecto eléctrico, produciendo la vibración, que genera la conciencia (recordemos que el pensamiento se expresa en el cerebro humano como una inmensa actividad eléctrica de las neuronas, actividad ésta que es la vibración en el sentido de las oscilaciones de las partículas, como los iones de sodio, potasio y cloro), continuando eléctrico en los planos átomico y búdico (los 3 mayores). En el plano causal (los 3 subplanos superiores del mental), la conciencia logoica se manifiesta a través de los grupos egoicos (que están en el plano causal). Los 3 menores son: los 4 subplanos inferiores del mental (mental inferior) y los planos astral y físico (3º aspecto del Ego) y donde el sonido unificador se emite actualmente (que mantiene las formas unidas).

Los 3 aspectos del Espíritu (la Mónada), tal como pueden ser percibidos, sólo pueden expresarse en nuestro sistema solar en términos de los otros dos (2º y 3º aspectos) respecto a su naturaleza, externa al sistema, nada puede decirse que sea de valor y utilidad en esta etapa del conocimiento. Esto se refiere a lo que el Logos solar hace fuera de su cuerpo físico cósmico. En otras palabras, así como tenemos actividades dentro de nuestro cuerpo físico y también somos activos fuera de él, cuando caminamos, hablamos y realizamos alguna acción, en relación con nuestros semejantes, de la misma manera el Logos solar realiza acciones en Su entorno, con Sus Pares y otros Seres. No debemos olvidar que vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser dentro de Su cuerpo físico cósmico, al igual que las pequeñas vidas, llamadas pitris lunares, viven dentro de nuestros cuerpos físicos.

Las ideas anteriores con respecto a los planes y las 9 naturalezas de todo lo que existe (los 3 subaspectos de los 3 aspectos producen las 9 naturalezas de todo) conducen a regiones que todavía se encuentran muy distantes de la comprensión del hombre. Sin embargo, el científico se acercará más a la verdad y comprenderá la naturaleza de los fenómenos eléctricos *sólo cuando estudie la triple naturaleza del aspecto sustancia (vida, conciencia y forma)*; sólo entonces la electricidad será dominada y utilizada por el hombre como una unidad, no sólo en

uno de sus aspectos como se ha hecho hasta ahora; Lo único que se ha podido conseguido hasta la fecha, con fines comerciales, es la electricidad negativa del planeta. Hay que recordar que aquí se utiliza el término negativo en relación a la electricidad solar. Cuando el hombre haya descubierto la forma de extraer y utilizar la electricidad positiva combinada con la electricidad planetaria negativa, se creará una situación muy peligrosa, constituyendo uno de los factores que eventualmente provocará la destrucción, a través del fuego, de la 5ª raza raíz, la actual. En este gran cataclismo "los cielos pasarán con gran estruendo y los elementos ardientes serán destruidos", como dice la Biblia, Pedro, II, 3:10.

Recordamos que los científicos están investigando intensamente los rayos y el comportamiento de la electricidad atmosférica y esta electricidad atmosférica proviene de la electricidad solar. Por tanto, el hombre ya está en el camino predicho por el Maestro Djwal Khul.

Esto sucederá, aunque en mayor medida, en la siguiente ronda y a través del fuego se destruirán las formas de aquellos hombres que fracasaron, lo que liberará vidas a gran escala, quedando así momentáneamente "purificada" la Tierra de elementos que tienden a obstaculizar el proceso evolutivo. A medida que pasen los ciclos, se irá logrando gradualmente el equilibrio de estas corrientes ígneas, produciéndose una condición planetaria armónica y una cualidad esotérica que proporcionará un ambiente ideal para el hombre armonioso.

Sólo cuando los psicólogos estudien la triple naturaleza esencial del aspecto alma (la Mónada actuando en la Joya del Loto, la autoconciencia generada por el Ángel solar y el Loto Egoico, respectivamente 1º, 2º y 3º aspectos) se revelado el misterio de la conciencia y la naturaleza de los 3 grupos magnéticos, sus distintas subdivisiones y la consecuente radiación efectiva se convertirá en un factor de la vida diaria. Esto tiene que ver con el desarrollo definitivo de la psique de acuerdo a la ley, la expansión científica de la conciencia, produciendo oportunamente aquellas condiciones en las que el trabajo, preliminar a la 1ª iniciación, no formará parte de un proceso esotérico, sino que será estrictamente exotérico, es decir, público. A su debido tiempo se descubrirá que los esfuerzos autoinducidos por los cuales el hombre prepara conscientemente sus centros para que le sea aplicado el Cetro de Iniciación, en la 1ª iniciación, serán tratados en libros y conferencias y formarán parte del pensamiento común de las masas. Esto también llevará a la separación de los 2 grupos a mediados de la 5ª ronda. Hay que recordar que dicha separación formará parte de un proceso natural y no será una medida drástica impuesta contra la voluntad del pueblo. LOS CONOCEDORES y los estudiantes del Conocimiento - impulsados por la conciencia de grupo y actuando conscientemente - reunidos en grupos, se apartarán de aquellos que no poseen conocimiento ni se preocupan por adquirirlo. Tal separación será autoinducida y será un desarrollo lógico de la vida grupal; tendrá en sí misma un carácter temporal, porque el objetivo fundamental consistirá en lograr oportunamente una fusión más estrecha; será establecida primordialmente la línea de demarcación entre los 4 Rayos inferiores (4º, 5º, 6º y 7º) y los 3 superiores (1º, 2º y 3º). Este misterio también se oculta en la relación entre los 4 Kumaras exotéricos y los 3 esotéricos, y desde el punto de vista del hombre, separa a los que están desarrollando la conciencia de la Tríada superior, de los que aún viven la vida del Cuaternario. Envuelve a los que responden a los Señores solares (los que permanecerán), distinguiéndolos de los que sólo reconocen el control de los Señores lunares (los que serán purgados). Explicando en términos de Fuego: aquellos que son calentados por el fuego por fricción y no responden al fuego solar, permanecen dentro de la cueva y viven en la oscuridad, mientras que aquellos sobre cuyo ser irradia el Sol de la Sabiduría y están expuestos a los rayos del calor solar, viven en la luz, disfrutan de una libertad cada vez mayor y llevan una existencia vital.

Ante estas poderosas palabras del Maestro Djwal Khul, deberíamos sentirnos fuertemente impulsados, por una decisión plenamente autoconsciente, a adquirir cada vez más conocimientos, para aplicarlos en la ejecución del Propósito de nuestro Logos planetario.